

La incorporación léxica en español bonaerense. Valoraciones y usos de “nuevos” y “viejos” préstamos

Yolanda Hipperdinger

Consideraciones preliminares

La llamativa importación de palabras del inglés que actualmente se opera en la variedad regional del español bonaerense se vincula indudablemente con su dimensión internacional, o lo que es igual, con las consecuencias de la globalización en el plano lingüístico,¹ sobre las cuales es común entre especialistas y legos una reflexión manifestada frecuentemente como “alerta”.² No obstante, en la región esta importación léxica numéricamente significativa no constituye un fenómeno único: el español bonaerense conoció una importación semejante, recibiendo aportaciones de múltiples orígenes y especialmente del italiano, en el curso del proceso de modernización del país.³

En el siglo XIX, en diversas lenguas se operó un proceso similar debido a la adopción plurinacional de muchas de las innovaciones (científicas, tecnológicas, etc.) de la “vida moderna” y a la ampliación de la influencia de algunos medios de comunicación, apoyada por un mejoramiento de los transportes que permitió una cierta relativización de las distancias. En el español bonaerense el impacto fue particularmente notorio, dada la confluencia de esos factores generales con otros regionales también propicios: la actitud favorable al préstamo léxico de buena parte de la intelectualidad y, sobre todo, la inmigración masiva. Por la primera vía ingresaron al español bonaerense inicialmente numerosos préstamos del francés desde los ámbitos de innovación intelectual y técnica, y en muchos casos en particular desde los de la industria de la moda y la gastronomía, algunos de los cuales superaron los círculos cultos en los que produjo su ingreso y llegaron a ser tan populares como *chic* o *pâte de foie*; un influjo similar se operó posteriormente desde el inglés, especialmente en los ámbitos del comercio y la industria que correspondían a las

¹ Por los enfoques desde los que puede verse el concepto de *globalización* en relación con aspectos lingüísticos, véase Barcia (2006:15-16).

² Respecto de la que puede considerarse una “globalización paralela” de tal reflexión constituyen ejemplos las referencias pertinentes presentadas por Álvarez (2005:237).

³ Por una presentación de los diversos períodos atravesados por la variedad territorial del español bonaerense, véase Fontanella de Weinberg (1987). Al mismo texto remitimos por los aspectos histórico-lingüísticos reseñados (*id.*, 159-162).

relaciones argentino-británicas, y también hubo préstamos léxicos cuyo uso superó el contacto directo limitado⁴ de origen, como *marketing*, *management* o *country(-club)*. En ambos casos las incorporaciones se produjeron en el habla de sectores socioeducacionales altos, y los que llegaron a generalizarse lo hicieron entonces “desde arriba”. En cambio, el aflujo inmigratorio finisecular puso en contacto directo masivo con el español de la región un abanico plurilingüe y pluridialectal, y “desde abajo”⁵ ingresó un inusitado volumen de préstamos léxicos ligados sobre todo al ámbito doméstico, predominantemente desde el habla del grupo no hispanohablante de mayor relevancia numérica: los italianos. Como consecuencia de ello, por un lado, la variedad bonaerense pasó a contar con un número de italianismos superior al de otras variedades de español, y por otro lado, muchos de estos préstamos llegaron en su uso a una generalización paradigmática (v. Fontanella de Weinberg, 1994:51ss.).

Lo que llevamos dicho alcanza para establecer el marco de una comparación entre las “viejas” incorporaciones léxicas del italiano generalizadas por la vía inmigratoria y las “nuevas” incorporaciones de la *lingua franca* global, ya que se trata de los dos casos en que mayor incidencia ha tenido el contacto lingüístico (aunque directo y masivo en el primero e indirecto⁶ en el segundo) en el español regional. Acalladas ya las reacciones de “alerta” que también existieron al menos en parte de la sociedad argentina respecto de la inmigración masiva y sus supuestas consecuencias de *hibridización* lingüística,⁷ principalmente como efecto del devenir ulterior del proceso de asimilación y homogeneización,⁸ parece evidenciarse contemporáneamente un contraste entre la *naturalidad* del uso de los “viejos” préstamos del italiano y la mayor *visibilidad* de los “nuevos” préstamos del inglés. El interrogante que surge entonces es *cuánto* contrastan. Para procurar respuestas a este interrogante, nos ocuparemos en este artículo de explorar:

1) a nivel de las valoraciones, las posiciones asumidas por distintos sectores sociales, para apreciar si la “novedad” de los préstamos del inglés motivados por la globalización se

⁴ Añadimos la distinción entre *contacto directo limitado* y *contacto directo masivo* a la ya tradicional entre *contacto directo* e *indirecto* (v. *i.a.* Sala, 1998:33-35).

⁵ Por la difundida oposición entre cambios lingüísticos operados “*desde arriba*” y “*desde abajo*”, véase Labov (1972 *et alibi*).

⁶ Véase Parini (2006:284) por la caracterización del contacto actual del español y el inglés en el área rioplatense -remitiendo a la clasificación de Winford (2003:26)- como un caso de “contacto lingüístico y cultural distante”.

⁷ Por las ideologías lingüísticas de la época pueden consultarse los estudios de Blanco (1991:45ss.) y Di Tullio (2003).

⁸ Sobre el curso y resultados de este proceso, véase *i.a.* Hipperdinger (1999).

impone por sobre las incorporaciones anteriores en la conciencia (meta)lingüística comunitaria y si pueden verificarse valoraciones diferenciales *según y/o de* las lenguas donantes;

2) a nivel de los usos, la configuración *formal* de los préstamos que es resultado del funcionamiento de mecanismos de conservación y adaptación, para determinar si existen tendencias diferenciales y si, en caso de haberlas, pueden atribuirse exclusivamente a la “costumbre” propiciada por el paso del tiempo.

Actitudes explícitas hacia los préstamos léxicos

En este apartado presentaremos sucintamente una selección de los resultados a los que arribamos por aplicación de una técnica de consulta directa a una muestra poblacional predeterminada de cuarenta consultantes⁹ en Bahía Blanca, centro político-administrativo de la región del sudoeste bonaerense¹⁰ y, por ello, representativa de la variedad regional de español bonaerense. La aplicación de un cuestionario, diseñado para elicitación de actitudes lingüísticas *explícitas*¹¹ sobre el fenómeno de la transferencia léxica en general, sobre la adaptación formal de los préstamos en particular, sobre la conciencia de uso de los préstamos léxicos y sobre la valoración de las distintas lenguas donantes reconocidas, mostró un abanico de posiciones que, en los aspectos que aquí seleccionamos,¹² permiten arribar a algunas generalizaciones de importancia:

1) En primer lugar, los resultados obtenidos al preguntar de qué lengua(s) tenemos en esta comunidad *más* “palabras prestadas” -y de cuántas (y cuáles) *otras*- evidenciaron la existencia de un amplio consenso respecto de que la lengua de la que más préstamos léxicos se hallan en uso es el inglés: casi el 87% de la muestra enunció esta respuesta, aun cuando el cuestionario no prefiguraba opción alguna. Frente a la elección masiva del inglés por los consultantes, solo algo menos del 8% consideró que la lengua de la que más préstamos

⁹ Estructuraron la muestra (de hablantes nativos y adultos) las variables sexo y nivel educacional. Las diferencias etarias y de ascendencia también fueron consideradas, aunque el equilibrio de la muestra no se basó en ellas.

¹⁰ Sobre la región, de cuya relativa autonomía dan cuenta los reiterados intentos de transformarla en una provincia separada (v. Fontanella de Weinberg, 1984:305), véase principalmente Weinberg (1988).

¹¹ Por *actitud lingüística* entendemos la *toma de posición valorativa* respecto de un objeto lingüístico (Di Tullio, 2003:34). Por la distinción que realizamos entre actitudes lingüísticas *explícitas* e *implícitas*, véase Alvar (1986:13).

¹² Una exposición más completa del trabajo de investigación realizado y de sus conclusiones puede consultarse en Hipperdinger (2005a y 2006a).

proviene es el italiano, aunque resulta especialmente llamativo el hecho de que *todos* ellos tuvieran también esa ascendencia; además, en la enunciación de sus respuestas el italiano es seguido *también* regularmente por el inglés.

2) En segundo lugar, ante la pregunta de qué opinión le merece al consultante el hecho de que en la comunidad se empleen palabras provenientes de otras lenguas relevamos un patente antagonismo entre actitudes explícitas favorables al uso de los préstamos léxicos por un lado (31.58%) y contrarias a él por otro (21.05%). En oposición al uso de los préstamos se releva una clara actitud defensiva o de *lealtad* respecto del español (e.g. “me molesta porque nuestro idioma es muy rico en palabras y las podemos reemplazar”).¹³ Las posiciones favorables, en cambio, se estructuran en dos conjuntos claramente distinguibles: las que enfocan especialmente *cuestiones lingüísticas*, como su “utilidad” por agregar posibilidades referenciales o por “compensar” la escasa difusión de los equivalentes españoles, y las que enfocan en particular *cuestiones sociales*, entre las cuales se enuncian minoritariamente las tradiciones inmigratorias y mayoritariamente las consecuencias de la globalización. Las actitudes relevadas hacia el fenómeno del préstamo tienden, así, a aglutinarse en dos complejos polares, parangonables a grandes rasgos a los contemplados por Di Tullio (2003:34): o bien en un polo de *lealtad* defensiva, que entiende que una lengua “invadida” por préstamos es una lengua “deteriorada”, o bien en un polo de *aceptación*, que entiende que los préstamos son “necesarios” o, al menos, “útiles”. En cualquier caso, sea la valoración del fenómeno mismo del préstamo negativa o no, la “invasión” que suele tomarse como anclaje de la explicitación valorativa proviene *siempre* de la lengua que la abrumadora mayoría considera la principal donante de las incorporaciones léxicas: el inglés como vehículo lingüístico de la globalización, en el marco de preocupaciones actuales por el curso de este último proceso y con los préstamos léxicos visualizados como emergentes del mismo, solo rara vez en perspectiva diacrónica o comparativa.

3) Por último, ante la pregunta de si alguna de las lenguas donantes le merecía al consultante opinión especial, la ubicación preeminente del inglés volvió a manifestarse. Frente a la negativa que constituyó la respuesta mayoritaria (del 65.79% de la muestra), la abrumadora mayoría de quienes sí expresan posición lo hacen *exclusivamente* respecto del inglés; solo algo más del 5% incluye *otras* lenguas en sus respuestas, realizando adscripciones que coinciden con prejuicios difundidos (a través de la calificación del alemán como “duro”, del

¹³ La *lealtad* lingüística puede definirse como la *reacción defensiva* “que surge cuando el individuo siente que hay una amenaza o ataque contra su lengua, con la que tiene una intensa adhesión emocional” (Blanco, 1991:11).

francés como “dulce” o “meloso”, etc.). Las consideraciones respecto del inglés, en cambio, suelen basarse en su carácter instrumental o en la distribución del poder en el escenario internacional que metaforiza. Es de destacar que el referido rótulo de “invasión” aparece en el 25.9% del total de las respuestas obtenidas a través de la formulación de esta pregunta. La amplia mayoría de las que incluyeron valoración explícita, así, no solo lo hicieron respecto del inglés con virtual exclusión de otras lenguas, sino que aludieron además al volumen del ingreso léxico.

En síntesis, el análisis de las actitudes explícitas relevadas muestra que en la conciencia (meta)lingüística de los hablantes bonaerenses la noción misma de “palabra prestada” se asocia preponderantemente (y para muchos, exclusivamente) con los “nuevos” préstamos del inglés. Del mismo modo, el conjunto de las valoraciones se enfoca sobre esa lengua cuando se trata de explicitar “opinión especial” sobre alguna lengua donante: la diferencia fundamental no se aprecia entre determinadas valoraciones del inglés y de otra(s) lengua(s), sino entre opinar o no *solamente* respecto del inglés. El análisis evidencia también, por último, la existencia de posiciones encontradas respecto del fenómeno mismo del préstamo. Tales posiciones oponen una perspectiva *celebrada*, de enriquecimiento, a otra *apocalíptica*, de deterioro e involución (v. Hipperdinger, 2005b). Las mismas se vinculan a su vez claramente con las visiones (también opuestas, y limitadas al inglés) que manifiestan los consultantes sobre la “utilidad” de las incorporaciones que señalan “que somos parte del mundo”, por un lado, y sobre la “dominación” que su unidireccionalidad refleja, por otro.

Usos, mecanismos y actitudes inferibles

El estudio de las actitudes no puede ser separado más que operativamente del de los usos, en la medida en que estos últimos transparentan imperativos actitudinales que les sirven de motivación. Como además puede esperarse que las actitudes implícitas o inferibles de los usos estén en consonancia (al menos en cierto grado) con las que se hacen explícitas ante la consulta directa, en el caso que nos ocupa y sobre la base de las que hemos expuesto el estudio de los modos de ocurrencia de los préstamos léxicos puede emprenderse como mínimo con las siguientes hipótesis:

1) la previsión de que los “viejos” préstamos, que no ocupan un lugar de importancia en las actitudes explícitas, ocurran regularmente adaptados al punto de que la ausencia de marcas de origen formales, combinada con la generalidad del uso, los vuelvan indistinguibles del conjunto de las “palabras no prestadas”;

2) la previsión de que, siendo tan general la conciencia de que el inglés es el proveedor actual por antonomasia de préstamos léxicos y existiendo un núcleo “resistente” de hablantes, en los usos de estos “nuevos” préstamos puedan constatarse *también* (aunque con extensión de uso presumiblemente menos general) casos de “españolización”.

El estudio de los usos de los préstamos léxicos presenta una especial complejidad (v. Hipperdinger, 2001:15ss.), y obliga a especiales cuidados metodológicos. Para los fines de este artículo decidimos, en primer lugar, relevar las configuraciones que aparecen en el canal escrito, dado que los “nuevos” préstamos ingresan al español bonaerense por contacto indirecto y, por ello, privilegiadamente por ese canal.¹⁴ Para mantener las condiciones de comparabilidad, nos limitamos a un mismo campo léxico de pertenencia para los préstamos de las dos lenguas consideradas; seleccionamos el de acceso general de la gastronomía, en el que se cuentan tanto numerosos préstamos del italiano de larga data como incorporaciones más recientes del inglés, sobre todo a partir de la difusión de la “comida rápida” con pautas de elaboración y comercialización norteamericanas.¹⁵ Recopilamos, así, un amplio cuerpo de materiales escritos de ese campo léxico en español bonaerense, en particular –nuevamente– en la ciudad de Bahía Blanca.¹⁶ En esos materiales registramos un total de 89 lexemas de préstamo provenientes de las lenguas que en este artículo nos interesan, 63 del italiano y 26 del inglés.

El análisis de los materiales referidos evidencia que los datos *no* se ajustan a las previsiones consignadas *supra*, ya que:

- 1) los “viejos” préstamos muy frecuentemente conservan las formas de origen, o se consignan bajo la forma de variantes más o menos cercanas a ellas, y
- 2) los “nuevos” préstamos no ocurren “españolizados”.

Constituyen ejemplos de la conservación (completa o no) de las grafías de origen las siguientes que hemos constatado en Bahía Blanca para “viejos” préstamos del italiano en el campo de la gastronomía de uso común en español bonaerense (todos incluidos en la lista de

¹⁴ Destacamos que las precisiones sobre el canal resultan insoslayables, por cuanto no necesariamente presentan un carácter especular los usos orales y escritos de los *mismos* lexemas de préstamo (v. Hipperdinger, *i.a.* 2001:142-143).

¹⁵ Independientemente de esta decisión coyuntural, es evidente que los préstamos del inglés se concentran más en *otros* campos léxicos, como la informática o el deporte. Sobre este último campo puede verse el estudio de Arrizabalaga (2007).

¹⁶ Entre los materiales escritos revisados se encuentran tanto algunos de amplia circulación (publicaciones periódicas en primer término, pero también folletería de propaganda) como otros de exposición restringida (inscripciones en vidrieras, góndolas de supermercados y envases de productos, etc.).

incorporaciones finiseculares ofrecida por Fontanella de Weinberg, 1994:66ss.): los alternantes *muzzarella* ~ *muzarella* ~ *mozzarella* ~ *mozarella* como únicas configuraciones escritas para el préstamo o la variante mayoritaria *ricotta*, en el caso de designaciones de productos lácteos; los alternantes mayoritarios *spaghetti*, *cappelletti* o *foratti*, entre los nombres de pastas; las variantes mayoritarias *filetto* o *bolognesa* entre las designaciones de salsas, *amaretto/-i* o *profiteroli* entre las de productos de confitería, *casatta* entre las de helados, *risotto* entre las de comidas preparadas y *broccoli* entre las de vegetales comestibles. De similares usos en el caso de préstamos del inglés en el mismo campo léxico dan ejemplo incorporaciones de difusión más reciente, como *light* para calificar diversos comestibles dietéticos,¹⁷ nombres de frutas en compuestos (con base léxica inglesa o no) como *strawberry fizz* y *lemon champ* entre las designaciones de bebidas alcohólicas, *milk shake* entre los nombres de bebidas lácteas, (*corn*) *flakes* entre las designaciones de productos para el desayuno,¹⁸ *nuggets* como designación (en avance) de “medallones” de carne rebozados entre las variedades de “comida rápida”, etc.¹⁹

Resulta evidente, no obstante, que de las dos apreciaciones generales que consignamos antes de la exposición de los ejemplos la primera reviste mayor importancia que la segunda, incluso por encima de las restricciones empíricas y de las coordinadas argumentativas de este artículo. La “novedad” del ingreso se impone a la consideración cuando se trata de buscar factores explicativos toda vez que la adaptación se registra consistentemente en los préstamos de larga data en muy diversas situaciones de contacto lingüístico (v. *e.g.* Appel y Muysken, 1996:258), lo que ha llevado a algunos autores a afirmar que la adaptación formal de los préstamos léxicos es una *función* de su grado de extensión de uso en la comunidad recipiente (v. *e.g.* Poplack, Sankoff y Miller, 1988:94); no obstante, y como lo hemos mostrado, en la comunidad bonaerense se aprecia en el canal escrito que, si bien existen “viejos” préstamos que aparecen “españolizados”, también hay otros de similar datación y extensión que *no* lo hacen.²⁰ Esto último puede mostrarse con especial claridad a través de la comparación de tres “viejos” préstamos del italiano, todos con una representación escrita

¹⁷ Por el empleo (sin adaptación más que en el orden sintáctico) de este difundido préstamo en español bonaerense puede consultarse el estudio de Pessi (2001).

¹⁸ Este préstamo alterna con su “traducción” *copos (de maíz)*; la designación de mayor generalidad de uso, empero, parece ser la inespecífica *cereales*.

¹⁹ Aunque con frecuencia se relevan casos de *calco* (v. *e.g.* Gómez Capuz, 1998:33), no nos ocuparemos de ellos en este trabajo.

²⁰ Dado que tratamos de los usos generales, no nos referimos aquí a las recuperaciones *marcadas* de las configuraciones de origen, que también se relevan (v. Hipperdinger, 2006b).

prácticamente excluyente o *fija* (v. e.g. Hipperdinger, 1998 y 2001:107ss.): los extendidos préstamos *canelones*, *ñoquis* y *pizza*, que se ubican sobre la escala de la adaptación, respectivamente, en el polo de mayor “españolización”, en un grado intermedio de adaptación y en el polo de conservación de la configuración de origen. Claramente, para dar cuenta de las razones por las cuales cada forma ha llegado a fijarse de un cierto modo se requieren estudios específicos, que en los ejemplos referidos deberían atender a la retracción de la forma *ñoques*, en la que no se mantenía el plural italiano en *-i* (Meo-Zilio y Rossi, 1970:33), o al carácter internacional del préstamo *pizza* en el marco -de nuevo- de la globalización. Es igualmente claro, sin embargo, que al menos en la escritura no necesariamente los préstamos deben adaptarse *porque* se extienda social y/o temporalmente su uso.

Dos constataciones adicionales importan en el caso que nos ocupa:

1) Suelen relevarse para los lexemas de préstamo *alternantes* gráfemicos más o menos numerosos, que revelan inseguridad respecto del modo “correcto” de consignarlos. Por ejemplo, para el préstamo del italiano en flexión de plural que generalmente se consigna en su grafía de origen, *fusilli*, relevamos en Bahía Blanca *nueve* configuraciones gráficas diferentes (*fusilli ~ fisille ~ fuccilli ~ fuccile ~ fuscilli ~ fuchili ~ fuchiles ~ fusilles ~ fusiles*).²¹ Aunque algunas de ellas han experimentado –en diverso grado- una adaptación, casos como el de este préstamo evidencian una inseguridad que obviamente no existiría si la tendencia se dirigiese a la “españolización”. La alternancia misma puede verse, así, como un emergente de la tendencia a la conservación de las formas de origen, y un síntoma del imperativo actitudinal que le subyace. La selección de un alternante pasa a tener, de este modo, un significado social perceptible, sea para inscribir el uso en una tendencia o, cuando en el caso de algún préstamo en particular el uso general se ha fijado bajo una forma mixta o adaptada, para separarse de ella y captar la atención del destinatario (como ocurre con la “reaparición” de la representación gráfica *focaccia* en algunas promociones de casas de comidas “genuinamente italianas”, desplazando a la popular *fugaza*).²²

2) Finalmente, el síntoma por antonomasia de la tendencia referida lo constituyen las variantes hipercorrectas, *i.e.* las generadas por una acción de autocorrección con la intención de ajustarse a una norma dada, pero con el efecto paradójico (por un conocimiento

²¹ Sobre la alternancia en la representación gráfica de los préstamos, véase Hipperdinger (*i.a.* 2002 y 2003c).

²² Similares recuperaciones pueden encontrarse actualmente en el sudoeste bonaerense también en la oralidad (v. Hipperdinger, 2007:220ss.), con un valor estratégico similar al de los cambios de código en dirección a una lengua de grupo (v. e.g. Orlando, 2003).

insuficiente de la misma) de apartarse de ella (v. *e.g.* Hock, 1986:205).²³ En el sudoeste bonaerense no es raro encontrar configuraciones grafémicas para los préstamos que presentan, respecto de las que resultarían de la “españolización”, una distancia formal aún mayor que las de origen. Ello se aprecia, para préstamos de diferentes lenguas europeas y diversa datación, en variantes que registramos, por ejemplo, en el ámbito comercial de Bahía Blanca. Limitándonos de nuevo al campo léxico de la gastronomía, pueden citarse ilustrativamente *lazagna* (para el préstamo mayoritariamente representado con la configuración de origen, *lasagna*), *strudell* o *struddel* (como alternantes de la configuración mayoritaria, no adaptada, *Strudel*), *bagette* (como alternante de la mayoritaria, tampoco adaptada, *baguette*), o el peculiar *sandwich* (alternante que parece obedecer a un análisis del préstamo del que ha resultado la homologación de *-wich* con el pronombre homófono).²⁴ Las constataciones referidas conducen a la conclusión de que si bien de la virtual inexistencia de préstamos “nuevos” adaptados puede inferirse que la “novedad” de los préstamos *favorece* la conservación de las configuraciones grafémicas de origen, la datación *no* posee una capacidad predictiva absoluta respecto de la adaptación, por cuanto la operación del mismo mecanismo de conservación se verifica también en préstamos que no son “nuevos”. No obstante, si a nivel de los usos se observa que la conservación de las configuraciones de origen no es exclusiva de los préstamos “nuevos”, simultáneamente se aprecia la especial posición del inglés como lengua donante, ya relevada a nivel actitudinal. La evidencian particularmente dos hechos:

1) En primer lugar, resulta sintomático que el *único* alternante hipercorrecto *difundido* corresponda a un préstamo (por otro lado, no de incorporación reciente) del inglés: nos referimos a la forma *sandwichs*, en la que evidentemente se ha seleccionado el alomorfo de plural que se percibe más alejado de las pautas españolas, y que se halla en lo que podría visualizarse como una competencia abierta con el alternante más extendido, apegado a la configuración de origen (*sandwiches*); hemos registrado incluso el uso de *ambos* alternantes en las inscripciones ostentadas por un *mismo* vehículo de uso comercial.²⁵

²³ Sobre el fenómeno de hipercorrección referido, véanse nuestros estudios previos (*i.a.* Hipperdinger, 2003a y 2003b).

²⁴ Un caso similar, especialmente llamativo, es el del falso corte *baby scuit* que relevamos para el préstamo cuya representación escrita mayoritaria es *bay biscuit(s)*, donde la secuencia fónica [béibi] se reinterpreta como *baby* (v. Hipperdinger, 2003b).

²⁵ Una prueba adicional de la difusión del alternante hipercorrecto la ofrece el relevamiento, también, del alternante *sandwich's*, con reinterpretación de la marca de posesión como marca de plural.

2) En segundo lugar, el inglés es la única *otra* lengua (además, obviamente, de la receptora) que sirve de orientación o “techo” para la (auto)corrección²⁶; ello se verifica (si bien esporádicamente) en préstamos que *no* provienen de esa lengua pero en cuya representación grafémica la inseguridad se resuelve recurriendo a sus pautas, como en la variante *broccoly* para el difundido préstamo del italiano que puede leerse en el avisador de una verdulería céntrica de la ciudad.²⁷

En síntesis, “viejos” y “nuevos” préstamos aparecen en la escritura en español bonaerense con sus configuraciones originales –o variantes que procuran recuperarlas–, constituyendo ello una tendencia general en la que los segundos no se inscriben de modo peculiar sino solo con mayor consistencia. Pero si la diferencia entre las lenguas donantes es a este respecto cuantitativa antes que cualitativa, no categórica sino de grado, respecto de su capacidad modélica se abre una brecha que separa al inglés no solo del italiano sino también de las demás lenguas donantes. Esta influencia del inglés *más allá del inglés*, que pone a una lengua donante más cerca de la receptora que de las demás por cuanto *también* a sus pautas puede recurrirse para la (auto)corrección, muestra que en español bonaerense el inglés asume *también* una función de marco de referencia,²⁸ lo cual se halla en estricta consonancia con el lugar central que ocupa en las actitudes de los hablantes, como se ha mostrado a través del análisis del registro de las que se hicieron explícitas ante la consulta directa.

Síntesis y proyecciones

En el presente artículo nos hemos ocupado de una serie de aspectos vinculados al préstamo léxico en español bonaerense, centrándonos en la comparación entre las “viejas” incorporaciones del italiano y las más “nuevas” del inglés. Las principales conclusiones a las que hemos arribado pueden sintetizarse como sigue:

- 1) Se evidencia una conciencia (meta)lingüística comunitaria sobre la existencia e importancia del préstamo léxico, con anclaje preponderante en los ingresados desde el inglés.
- 2) Las valoraciones acusan diferencialidad también *sobre* la que se reconoce como principal lengua donante, al punto de que las actitudes explícitas se refieren a ella con virtual exclusión de las demás.

²⁶ Por esta noción de “techo”, y las de heteronomía/autonomía lingüísticas que se encuentran implicadas, véase especialmente Ammon (1987:325ss.).

²⁷ Similar influjo del inglés acusan incluso algunas palabras españolas, como en el caso de *star* por *estar*, registrado en descripciones correspondientes al rubro inmobiliario.

²⁸ Por esta función, véase la presentación realizada por Virkel (2004:64).

3) La “invasión” de préstamos del inglés que suele referirse limita el alcance de las opiniones a la actual coyuntura socio-histórica.

4) La mayor *visibilidad* de los “nuevos” préstamos que estas actitudes indican, sin embargo, no tiene un correlato estricto a nivel de los usos, ya que cuando se analiza la ubicación de unos y otros préstamos sobre la escala continua que puede trazarse entre los polos de la conservación de las configuraciones de origen y la completa adaptación a la lengua recipiente se verifica, al menos en los usos escritos, la recurrencia común a las primeras también para préstamos que no son “nuevos”.

5) No obstante, se constatan igualmente manifestaciones específicas de la especial posición del inglés, evidenciadas de modo particularmente llamativo en lo que hemos llamado su función de marco de referencia.

Numerosas cuestiones implicadas en la problemática bajo estudio esperan aún atención específica. Solo a modo de ejemplo (dada su extrema variedad), nos permitimos cerrar este artículo señalando algunas de las que consideramos de mayor interés.

En relación con las valoraciones, interesan especialmente las visiones de lo *nuestro* que encierran los complejos actitudinales antagónicos relevados respecto de los préstamos léxicos. Queda por investigarse si (y hasta qué punto) son las posiciones “tolerantes” herederas del cosmopolitismo decimonónico que veía en la importación léxica una vía de modernización y progreso y las “resistentes” herederas del hispano-nacionalismo que reaccionó contra los efectos lingüísticos de la inmigración masiva (Blanco, 1991), sobre todo teniendo en cuenta que estas posiciones enfocaron también, respectivamente, cambios “desde arriba” y “desde abajo”. Nos preguntamos además si tales visiones son rigurosamente incompatibles, teniendo en cuenta que las actitudes implícitas inferibles de los usos muestran que la “tolerancia” hacia la neologización por préstamo va de la mano con el “respeto” -al menos en la escritura- de las formas de origen, y que ese “respeto” demarca también las fronteras entre lo *nuestro* y lo *otro*: puede pensarse, así, que las posiciones se diferencian a partir de una idea común de “integridad lingüística”, que en el caso que nos ocupa o bien se “defiende” a través de los recursos de la adaptación o el reemplazo, o bien se “mantiene” a través de un mantenimiento paralelo del carácter reconociblemente “extranjero” de las incorporaciones.

En relación con los usos, más allá de las conclusiones generales ofrecidas en este artículo se abren cuestiones vinculadas con los préstamos particulares y las diferencias que entre ellos pueden establecerse. En el caso abordado de los usos escritos, queda por hacerse un estudio que subclasifique los diversos materiales analizados para explorar una posible correlación

entre el grado de ajuste a la tendencia de conservación de las representaciones originales y la cantidad (y calificación) de los “filtros” por los que pasan en cada caso. La relación con los correspondientes usos orales, además, que obviamente reviste una importancia crucial, apenas ha sido abordada sin presuponer especularidad, y espera entonces contribuciones específicas. Por último, quedan también por explorarse los *límites* de la referida función de marco de referencia del inglés.

Por los cursos que de este modo quedan delineados prevemos seguir en el futuro nuestra investigación.

Referencias bibliográficas

Alvar, M. (1986) *Hombre, etnia, estado. Actitudes lingüísticas en Hispanoamérica*, Madrid, Gredos.

Álvarez, I. (2005) “Palomas, halcones y otros anglicismos semánticos en el español peninsular”. En: Ortiz López, L.A. y M. Lacorte (eds.). *Contactos y contextos lingüísticos. El español en los Estados Unidos y en contacto con otras lenguas*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, pp. 237-243.

Ammon, U. (1987) “Language-Variety/Standard variety-Dialect”. En: Ammon, U., N. Dittmar y K. Mattheier (eds.). *Sociolinguistics/Soziolinguistik*, Berlin/New York, Walter de Gruyter, vol. I, pp. 316-335.

Appel, R. y P. Muysken (1996) *Bilingüismo y contacto de lenguas*, Barcelona, Ariel.

Arrizabalaga, S.M. (2007) “Préstamos del inglés en el discurso del deporte del español bonaerense como forma de pertenencia a un grupo”, *II Jornadas de Investigación en Humanidades*, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur.

Barcia, P. (2006) “Identidad lingüística y globalización”. En: Barcia, P. (coord.). *III Congreso Internacional de la Lengua Española*, Buenos Aires, Academia Argentina de Letras, pp. 13-17.

Blanco, M.I. (1991) *Lenguaje e identidad. Actitudes lingüísticas en la Argentina (1800-1960)*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur.

Di Tullio, Á. (2003) *Políticas lingüísticas e inmigración. El caso argentino*, Buenos Aires, Eudeba.

Fontanella de Weinberg, M.B. (1984) “Mantenimiento y cambio de lengua entre los italianos del sudoeste bonaerense”, *Studi Emigrazione* 75, pp. 305-318.

Fontanella de Weinberg, M.B. (1987) *El español bonaerense. Cuatro siglos de evolución lingüística (1580-1980)*, Buenos Aires, Hachette.

- Fontanella de Weinberg, M.B. (1994) “‘Una fugaza con fetas de panceta y provolone’: La incorporación léxica en español bonaerense”, *Estudios sobre el español de la Argentina* III, pp. 51-77.
- Gómez Capuz, J. (1998) *El préstamo lingüístico. Conceptos, problemas y métodos*, Valencia, Universitat de València.
- Hipperdinger, Y. (1998) “Sobre la grafía de los préstamos léxicos del italiano en español bonaerense”, *VII Congreso Nacional de Lingüística*, Universidad Nacional del Comahue-Sociedad Argentina de Lingüística.
- Hipperdinger, Y. (1999) “La inmigración masiva en Argentina y el multilingüismo regional”, *Anuario de Lingüística Hispánica* XII-XIII, pp. 629-641.
- Hipperdinger, Y. (2001) *Integración y adaptación de transferencias léxicas*, Bahía Blanca, Editorial de la Universidad Nacional del Sur.
- Hipperdinger, Y. (2002) “Alternancia en la representación gráfica de los préstamos léxicos en español bonaerense”, *Anuario de Lingüística Hispánica* XVII-XVIII, pp. 165-177.
- Hipperdinger, Y. (2003a) “Hipercorrección gráfica de préstamos léxicos”. En: Sociedad Chilena de Lingüística (ed.). *Texto, Lingüística y Cultura*, Osorno, Universidad de Los Lagos, pp. 247-257.
- Hipperdinger, Y. (2003b) “Sobre la generación de alternantes gráficos de préstamos léxicos en español bonaerense: *Sandwichs, road bief, baby scuit*”. En: *Actas de las II Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, pp. 147-156.
- Hipperdinger, Y. (2003c) “Préstamos léxicos en español bonaerense: Procesos de adaptación gráfica”. En: Valencia, A. (coord.). *Desde el Cono Sur. Homenaje a Juan M. Lope Blanch*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, pp. 109-118.
- Hipperdinger, Y. (2005a) “Actitudes explícitas sobre el tratamiento de las adopciones léxicas en Bahía Blanca”. En: Cernadas de Bulnes, M. y M. Vaquero (eds.). *Estudios culturales, modernidad y conflicto en el sudoeste bonaerense*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, pp. 235-240.
- Hipperdinger, Y. (2005b) “*De la celebración al apocalipsis*. Actitudes sobre el préstamo léxico y su relación con los usos”, *II Jornadas de Lengua, Literatura y Comunicación*, Viedma, Universidad Nacional del Comahue.
- Hipperdinger, Y. (2006a) “El *deber ser* de la incorporación léxica: Estudio de las actitudes lingüísticas explícitas de hablantes sudbonaerenses”. En: Flawiá de Fernández, N. y S. Israilev (comps.). *Hispanismo: Discursos culturales, identidad y memoria*, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, vol. III, pp. 413-420.
- Hipperdinger, Y. (2006b) “Usos marcados de préstamos léxicos. Consideraciones sobre las implicaciones simbólico-identitarias de su empleo discursivo”. En: Vallejos Llobet, Patricia (comp.). *Actas del III Coloquio Nacional de Investigadores en Estudios del*

Discurso, Bahía Blanca, Asociación Latinoamericana en Estudios del Discurso-Universidad Nacional del Sur, art. 721 (formato digital).

- Hipperdinger, Y. (2007) "Masseneinwanderung und sprachliche Homogenisierung in Argentinien: Spuren der verdrängten Sprachen". En: Kremnitz, G. (ed.). *Von La Quiaca nach Ushuaia. Sprachen, Kulturen und Geschichte in Argentinien*, Wien, Praesens, pp. 213-227.
- Hock, H. (1986) *Principles of Historical Linguistics*, Berlin/New York, Mouton de Gruyter.
- Labov, W. (1972) *Sociolinguistics patterns*, Philadelphia, Pennsylvania University Press.
- Meo-Zilio, G. y E. Rossi (1970) *El elemento italiano en el habla de Buenos Aires y Montevideo*, Firenze, Valmartina Editore.
- Orlando, V. (2003) "Cambio de código: Estrategia comunicativa y marcador sociolingüístico de identidad en los italianos residentes en Montevideo". En: Barrios, G. (comp.). *Aspectos de la cultura italiana en el Uruguay*, Montevideo, Centro de Estudios Italianos, pp. 89-106.
- Parini, A. (2006) "Lenguas en situación de contacto distante: Préstamos léxicos del inglés en el español rioplatense". En: Barcia, P. (coord.). *III Congreso Internacional de la Lengua Española*, Buenos Aires, Academia Argentina de Letras, pp. 281-293.
- Pessi, M.S. (2001) "El uso de la forma *light* en el español bonaerense". En: Cernadas de Bulnes, M. (comp.). *Historia, Política y Sociedad en el Sudoeste Bonaerense*, Bahía Blanca, Editorial de la Universidad Nacional del Sur, pp. 487-507.
- Poplack, S., D. Sankoff y C. Miller (1988) "The social correlates and linguistic processes of lexical borrowing and assimilation", *Linguistics* 26, pp. 47-104.
- Sala, M. (1998) *Lenguas en contacto*, Madrid, Gredos.
- Virkel, A.E. (2004) *Español de la Patagonia. Aportes para la definición de un perfil sociolingüístico*, Buenos Aires, Academia Argentina de Letras.
- Weinberg, F. (dir.) (1988) *Historia del sudoeste bonaerense*, Buenos Aires, Plus Ultra.
- Winford, D. (2003) *An Introduction to Contact Linguistics*, London, Blackwell.